

EL UNIVERSO DEL HOTEL EL MINZAH



SURES
Invierno 2025 - TÁNGER

EL MINZAH, ¿MITO O ARQUITECTURA?

Hay lugares que con el paso del tiempo pasan a convertirse en emblemáticos o incluso en leyenda. Edificios, espacios, lugares diversos que son elegidos por el imaginario general de la sociedad y asumidos como mitos. En el caso que nos ocupa, el del hotel El Minzah en la ciudad marroquí de Tánger, un edificio que desde su inauguración en los años treinta del pasado siglo XX se transforma en el escenario, a veces real a veces imaginario, que reflejaba supuestamente la idea de «la ciudad internacional» por antonomasia.

Como puede comprobarse en esta misma obra, una larga nómina de escritores, artistas, literatos, políticos y personas relevantes en muchos campos, eligieron este lugar como escenario ideal para interpretar el papel que representaban. Y no perdamos de vista algo fundamental, que se trata de un escenario arquitectónico.

Por esta razón pretendemos abordar en estas líneas algunos aspectos de El Minzah como arquitectura, porque no podemos perder de vista que es sin duda uno de los edificios más significativos de la ciudad de Tánger.



TANGER.—El Palmarium Casino

El Palmarium Casino. Establecimiento existente antes de la construcción del Minzah.

El Sol, junio de 1920.

El nombre de El Minzah (el mirador) ya procede del último decenio del siglo XIX, cuando Ion Perdicaris realizaba en unas instalaciones situadas en este mismo lugar diferentes actos sociales y festivos, hasta su partida de Tánger hacia 1905. Este primer edificio fue adquirido por el empresario Onofre Zapata, que instaló allí un popular centro, el *Palmarium Casino*, inaugurado en 1914 pero en 1923 quedó devastado por un incendio. Pocos años después, en 1928, el solar fue adquirido por el británico John Crichton-Stuart, más conocido como Lord Bute. Y este personaje junto con su socio Ernest Waller, construyeron en este mismo lugar el hotel más lujoso de la ciudad, El Minzah, que se pondría

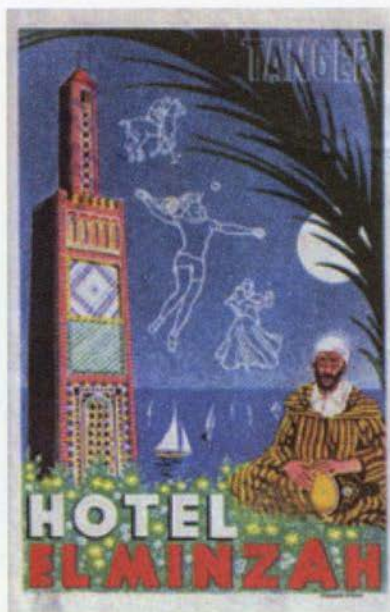
en marcha entre abril de 1930¹ y 1933. Ernest Waller había fundado en 1894 una agencia inmobiliaria, *E. Waller & Co.*, que asumiría el nombre de *La Rentística* y que construiría en Tánger numerosos edificios.

Si está claro todo lo referente a los promotores de la obra y a las empresas constructoras que la asumen, siempre ha existido incertidumbre sobre el autor o autores del proyecto, que para unos fue el arquitecto tangerino Diego Jiménez Armstrong² y para otros sería obra de dos arquitectos franceses³. Sin embargo, Manuel L. Ortega en 1930⁴ nos desvela el secreto, al señalar: «Próxima inauguración del Hotel El Menzah, situado en el antiguo Palmarium, 200 habitaciones con baño, 3.000 metros cuadrados edificados. Calle de Fez, Tánger, Arquitecto John P. Gran(t) y Contratista Ed. Stevens».

Próxima inauguración del Hotel **EL MENSAH**, situado
en el antiguo **PALMARIUM** :-: 200 habitaciones con
baño :-: 3.000 metros cuadrados edificados

CALLE DE FEZ, TANGER

— Arquitecto: JOHN P. GRAN — ED. STEVENS: Contratista —





Vista del hotel contemplando de frente su fachada principal,
años cincuenta



Vista del hotel contemplando de frente su fachada trasera, años cincuenta

El edificio se construye en una zona privilegiada de la ciudad que se llamaba, a finales del siglo XIX, el barrio de los europeos. El terreno, irregular y en pronunciada pendiente, fue aprovechado para desarrollar una planta que se articula en torno a un gran bloque cuadrangular en cuyo centro se abre un gran patio. Este núcleo central, se adosa a un prolongado cuerpo rectangular que asume la función de fachada principal y que se corresponde en su desarrollo a la calle Liberté, presentando un pronunciado desnivel en cuesta.

La composición de esta fachada es bastante regular y simétrica, originalmente de bajo y primero, y actualmente elevada en una planta que sigue la misma composición de la anterior. Está diseñada de forma muy clásica, con vanos simétricos y antepechos de forja, potentes líneas de imposta separando los pisos y con un nivel de comercios diversos en planta baja (muy propio de las arquitecturas de las medinas musulmanas). El bajo, primitivamente compuesto también de forma simétrica, ha perdido totalmente este carácter por la intervención de los diferentes locales comerciales que han transformado su primitiva regularidad.

Esta fachada es una clara mezcla de estilos históricos: por un lado, los tres pequeños arcos con columnas de curioso fuste entorchado, sobre la portada, que continúan claramente la tradición del Románico con detalles barrocos. Y por el otro, la logia superior abierta sobre arcos de medio punto (hoy desfigurada por una ampliación de planta), que se adapta estéticamente a los prototipos palaciegos renacentistas italianos.



Vista de la fachada principal del hotel en toda su *extensión*, *vista actual*



Vista de la fachada principal del hotel, fotografía de época



Vistas de la fachada principal del hotel, fotografía actuales

Dentro de esta fachada se abre la portada principal, cuerpo sobresaliente que adquiere el protagonismo del conjunto. Se trata de una gran puerta de acceso en piedra de rasgos barroquizantes y donde predomina más el macizo que el vano, subrayando su monumentalidad. El juego del paramento encajado con la piedra, y el toque de la forja de tradición castellana, suponen sin duda un gran acierto compositivo, rematando el conjunto una potente cornisa y una logia con arcos hoy día menos rotunda debido a la elevación de planta del edificio.



Vista de la portada principal del hotel

La portada de piedra es una verdadera reinterpretación de los modelos españoles puestos en práctica en los inmuebles religiosos y civiles del Barroco más tardío. En otras palabras, una recreación de las portadas más castizas del siglo XVIII, si nos atenemos a su composición y elementos decorativos utilizados. Presenta una impronta bastante clasicista en el hueco adintelado, que aparece flanqueado por pilastras cajeadas toscanas de alto plinto y frontón triangular partido. Recursos tan dieciochescos como el baquetón o moldura mixtilínea que rodea el hueco central y las placas recortadas en las pilastrillas de la hornacina de medio punto superior, le imprimen tanta suntuosidad como ritmo dinámico. No obstante, queremos señalar que el uso de los estilos históricos se realiza desde una postura ecléctica, circunstancia que se puede apreciar, como veremos más adelante, en todo el edificio. Por esa razón también encontramos rasgos ornamentales de corte manierista, caso de los pináculos laterales del frontón y los aletones o molduras sinuosas que rematan en tornapuntas y decorados con elementos florales.

Por otra parte, la fachada trasera presenta un amplio desarrollo, en forma de media luna, y se convierte en mirador con las vistas privilegiadas sobre la parte baja de la ciudad y puerto. Destacan los ritmos de vanos, rematados por arcadas y un mirador avanzado en la planta baja, que se abre con un cuerpo saliente sobre cinco arcadas de medio punto, actualmente poco visibles al haberse adelantado sobre ellas una nueva zona cubierta. En su composición hay que acudir a un juego

matemático muy propio del Renacimiento, y en concreto de Bramante, el ritmo doble de huecos de la galería alta a la baja, en proporción de 5 a 10.



Imágenes de época de la fachada trasera y mirador



Detalles de la antigua galería, vistas actuales

Este antiguo mirador con arcadas se conserva en su estado original, así como los materiales y artesanías tradicionales que se utilizaron en su construcción, caso de la forja que presenta esquemas de clara impronta renacentista hispana, lógicamente simplificados, con frisos que presentan roleos y cabezas de dragones.



Vista del patio antes de la ampliación de planta.



Vista actual del patio

Una parte fundamental del edificio es el patio central con columnas, que genera un verdadero espacio independiente, interior, frente al bullicio externo e incluso ante las vistas sobre la parte baja de la ciudad y puerto. En su conjunto, traza líneas renacentistas a partir de un esquema cuadrangular de doble planta, que como sabemos sería utilizado indistintamente tanto en la arquitectura religiosa como civil de la Edad Moderna. A esto se suma la composición clasicista de los dos cuerpos (al que se

suma un tercero con agrupaciones de triple arco). Destaca la reducción de la altura del segundo (arco rebajado) frente al primero (de medio punto). Este ritmo compositivo ha sido alterado por la elevación de una tercera planta, aunque sigue el esquema de la segunda.

En el bajo y como elemento sustentante y estético destacan las arcadas de medio punto sobre sólidas columnas de granito (o piedra gris) que presentan capiteles de mármol blanco, en equilibrada composición cromática. Las columnas presentan un fuste con un pronunciado éntasis o ensanchamiento central, que le confieren un aire de solidez y al mismo tiempo de arcaísmo. Por ello, podemos afirmar que esas poco estilizadas proporciones y el esquematismo vegetal de los capiteles, en conjunción con las volutas, pudieran estar más cerca de la tradición estética medieval románica que otra cosa, sin duda, cuestión que obedece al marcado carácter híbrido de la obra.



Columnata del patio en una postal de época



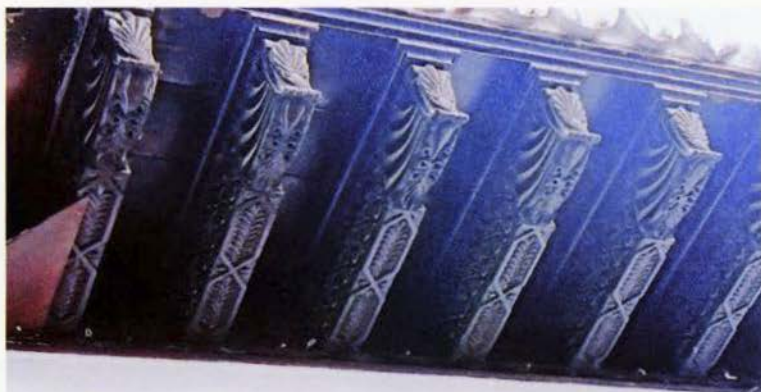
Columna, en su estado actual



Detalles de la columna y capitel, estado actual



Columnata, estado actual



Tejaroz mudéjar, estado actual

Alrededor de todo el patio, como resguardo de la galería porticada baja, se traza un tejaroz corrido en madera adaptada al gusto mudéjar hispano. En calidad de soporte sobresalen numerosas ménsulas a modo de popa de barco, entre casetones que albergan estrellas de ocho puntas nazaritas en los ángulos. Presentan una intensa decoración en bajorrelieve, donde se alternan lacerías con palmetas de regusto clásico. De esto modo, se completa un conjunto diverso a la par que armonioso, a partir de un claro eclecticismo al que habría que añadir el componente ornamental que supone la labor en azulejería y los huecos de acceso a otras estancias mediante arcos mixtilíneos.



Tejaroz, estado actual



Sala del restaurante, estado actual

Sin duda uno de los espacios más singulares y elegantes del hotel es el salón del restaurante, que presenta una sucesión de arcadas sobre sólidos y bajos pilares. Estos soportes presentan una evidente desproporción en sus formas, destacando su solidez lo que nos acerca a los espacios medievales de las criptas románicas hispanas, aunque dentro de un sugerente ambiente arabizante. El arco es apuntado y los pilares están formados por una base octogonal que se transforma en un capitel de sección cuadrangular a través de la utilización de simplificadas trompas.

La visión de conjunto recuerda la estructura de una mezquita por la disposición de las arcadas apuntadas (que se alternan con medio punto en la zona del mirador), la alternancia de dichos arcos con cubiertas a modo de alfarjes en madera y por el espacio rítmico generado, donde la potente luz natural que penetra genera un juego de volúmenes muy sugerente.





Sala del restaurante, estado actual





Salón portugués en una postal de época

También destaca en el edificio el uso de las artesanías, visibles en muchos espacios, entre los que destaca el antiguo Salón Portugués, con el uso de cerámicas o de alfarjes de madera con labor de lacería geométrica, cuyo trabajo también apreciamos en la carpintería del conjunto. También destacan los elementos de forja, sin olvidar los acertados trabajos en piedra artificial que realizó la empresa tangerina Arquis y García.



Podemos concluir esta aproximación arquitectónica al hotel El Minzah, afirmando que se trata de uno de los edificios más relevantes de la ciudad de Tánger, realizado, tal vez sin sospecharlo en su momento, para servir de escenario a toda la imaginación y fantasía «internacionalista» de esta capital, pero sin esconder unos valores arquitectónicos absolutamente destacables que manejan los estilos históricos, tanto del mundo cristiano como del musulmán, de una forma sabia y equilibrada.

Sergio Ramírez González es profesor titular del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Málaga y coordinador del Máster en Desarrollo Sociales de la Cultura Artística.

Antonio Bravo Nieto, doctor en Historia del Arte e investigador de la arquitectura española en el norte de África. Está vinculado a la UNED y a varias Reales Academias españolas de la Historia y de Bellas Artes.

SURES

LITOGRAF

Copyright de esta edición: SureS
Copyright de los textos : Santiago De Luca

Dépôt Légal :

ISSN : 2605-7271

Invierno 2025. Tánger - Marruecos

Portada: Litograf

Imprimerie Litograf
litografcom@gmail.com

Índice

- 7 EL UNIVERSO DEL HOTEL EL MINZAH
Santiago De Luca
- 21 EL MINZAH, ¿MITO O ARQUITECTURA?
Antonio Bravo Nieto ---- Sergio Ramírez González
- 47 CRÓNICAS DEL MINZAH
Daniel Rondeau
- 53 CRÓNICAS DE MIS AÑOS EN EL HOTEL EL MINZAH.
Juan Agarrista
- 61 ROMANCE CON EL MINZAH
Philippe de Vizcaya
- 67 Y GILDA ENTRÓ EN EL MINZAH COMO UNA REINA EN SU PALACIO
Javier Valenzuela
- 73 SUCEDIÓ EN EL MINZAH
Mónica López Soler
- 87 TÁNGER: CÓCTEL DE FICCIÓN Y REALIDAD EN EL MINZAH
Alberto Gómez Font
- 109 EL NEÓN DE EL MINZAH
Fernando Castillo

Cuando se cruza la puerta del Hotel El Minzah y se deja atrás la atareada calle de la Liberté se accede de manera súbita a otro universo. Se atraviesa algo más que una puerta y se descubre un mundo que estaba oculto. Pronto se siente la gravitación de un espacio benéfico. Solo se necesita hacer unos pocos pasos para llegar al patio andaluz que surge como el centro de ese universo.



SURES



LITO GRAF
imprimerie